

novela



## LOS LLANOS Federico Falco

Los antepasados de Federico Falco (Gral. Cabrera, 1977) vinieron del Piemonte italiano para asentarse en los llanos: pampa extensa sin un solo árbol como reparo, todo ese espacio a llenar.

En Los llanos –finalista del premio Herralde de novela– se narra el tiempo del duelo y la reconstrucción. Tras una separación, el narrador decide mudarse al campo con el solo objetivo de cultivar una huerta. En el dolor del cuerpo tras un

día entero de puntear la tierra, en la atención fijada en los movimientos de la luna que anuncian el momento de sembrar, encuentra un modo para que lo que sucede en él “deje de existir todo el tiempo”.

El estado de conciencia del duelo es fragmentario, las estrategias de supervivencia pueden ser extrañas y, ante la falta, el cuerpo suele agitarse de modo inconsciente. La escritura de Falco conmueve porque no se resiste, no quiere encauzar ni disimular con artificios de estructuras narrativas el dolor, la ansiedad, la soledad, sino

que los somete a una larga exposición –a una sobreexposición, si se tratara de una fotografía– sobre el horizonte de la llanura, el paso del tiempo, las lluvias, las heladas, la sequía, los encuentros con otros que viven desde siempre en el campo o que, como él, llegaron escapando de una desesperación. Así, accedemos a todos los matices de esa errante búsqueda de sentido tras un momento en el que la vida que conocimos desapareció para siempre.

PAULA VÁZQUEZ | LATA PEINADA

Las librerías recomiendan

# Reginald Arkell

RECUERDOS DE UN JARDINERO INGLÉS | PERIFÉRICA

Queremos hoy recomendar una lectura amable. Se trata de una novela publicada por la editorial Periférica cuyo título, *Recuerdos de un jardinero inglés*, nos da bastantes pistas. Su autor, Reginald Arkell, guionista y novelista inglés, vivió también los años que se narran en esta historia. Fue publicada en los años 50 bajo el título *Old Herbaceous* –que hace referencia al mote que los chicos del pueblo asignan al protagonista– y se ha convertido ya en un clásico de la literatura inglesa moderna.

Se trata de una historia sencilla y precisamente ahí radica su mayor interés, en ella un octogenario en la etapa final de su vida rememora su periplo vital contándonos el discurrir de una vida tranquila, sin grandes sobresaltos, una vida consagrada exclusivamente a su gran pasión: la jardinería.

El protagonista fue un niño solitario enamorado de las flores silvestres que a lo largo de su vida tuvo la suerte de encontrar quien le estimulara para finalmente poder dedicar todos sus esfuerzos y conocimientos al trabajo paciente y meticuloso del cuidado de un jardín, pues acaba siendo, nada más y nada menos que jardinero jefe en una gran mansión. Es ésta una típica mansión inglesa, en un típico pueblecito inglés al que no le falta nada para serlo: un párroco, una maestra de escuela, unos vecinos rebosantes de virtudes y defectos a partes iguales y, por supuesto, unos concursos florales que son la envidia del condado. Leemos esta historia inmersos en un jardín



—  
las páginas de este libro rebosan color: rojos vivos, amarillos intensos, suaves violetas y azules tan bellos que “llegan a doler”

PERIFÉRICA



maravilloso, nos rodean dalias, campanillas, tulipanes silvestres, orquídeas, gordolobos... pero sobre todo las páginas de este libro rebosan color: rojos vivos, amarillos intensos, suaves violetas y azules tan bellos que “llegan a doler”... Hay algo hermoso, por obvio, en esta novela, ni todos los patronos son tiranos despreciables, ni todos los trabajadores de estrato social inferior son grandes personas por el solo hecho de provenir de una capa social inferior y haber tenido una vida más difícil, los matices son comunes y a pesar de ello es posible el entendimiento.

Volviendo a la historia de este jardinero, transcurre ésta entre las últimas décadas del siglo XIX y la primera mitad del XX. La sombra de las dos guerras mundiales se deja entrever a lo largo de la historia –a pesar de que el protagonista no participa activamente en ellas a causa de una leve cojera de la infancia– recordándonos que el caos acecha siempre cualquier paraíso, por protegido que éste se halle. Transcurridos los años de vacío, de nuevo el jardín vuelve a resurgir y el color una vez más lo impregna todo, narcisos, crisantemos, buganvillas, plumbagos, *belle de nuit*... y es que, nos dice Arkell, “si los jardineros pudieran reunirse y aclarar las cosas, se acabarían los problemas del mundo”.

Resulta éste un libro inspirador, una ruptura momentánea con la realidad, un pequeño paréntesis de abandono, de dejarse llevar. Como es sabido, es ésta una de las grandezas de la literatura, la posibilidad de habitar mundos distintos, de vivir vidas intensas, complejas a veces, dramáticas incluso, pequeñas sacudidas de conciencia, y a la vuelta de la esquina, encontrarnos con textos como éste, un texto aparentemente sin grandes pretensiones, un libro que entretiene, provoca sonrisas y reconforta. Probablemente no resolvamos los grandes problemas de la humanidad con la lectura de este libro (¿o sí?) pero lo que sí es seguro es que le sentará muy bien a nuestro espíritu y eso, en los tiempos que corren, es mucho.

ESTER VALLEJO | LIBRERÍA JURÍDICA LEX NOVA  
www.laslibreriasrecomiendan.com

“Planta tu propio jardín y decora tu alma, en lugar de esperar a que alguien te traiga flores” | JORGE LUIS BORGES